



Nuestros resultados demuestran la resiliencia del Grupo Caja de Ingenieros y de nuestro modelo, que presenta una elevada solvencia y una capacidad de adaptación para gestionar, de manera efectiva, nuestro aumento de la demanda de servicio de los nuevos socios que hemos registrado.

JOAN CAVALLÉ MIRANDA

Apreciados socios y socias:

El sector bancario ha sufrido importantes cambios en los últimos años. La concentración bancaria, la importante regulación, la digitalización o los nuevos agentes que ofrecen servicios como los de las entidades financieras son, sin duda, algunos de los retos a los que nos hemos enfrentado en 2017.

Ha sido especialmente importante el reto que impone gestionar la ingente regulación, que no discierne entre grandes entidades sistémicas o entidades cooperativas como Caja de Ingenieros, ya que la mayoría de las regulaciones que han sido desarrolladas no contemplan criterios de proporcionalidad ni evaluación de riesgos en función de la dimensión, el modelo corporativo y el de negocio.

Los retos en el ámbito de los servicios de gestión de inversiones también han sido grandes. Por una parte, el de la entrada en vigor de la nueva normativa MiFID II en enero de este año y, por otra, el de la tendencia de los socios hacia productos de inversión como los fondos, en detrimento de otras opciones de renta fija o depósitos, impulsada por los bajos tipos de interés.

En este contexto, Caja de Ingenieros se ha mantenido alineada con los objetivos marcados en el plan estratégico IMPULSA 2019. Me gustaría resaltar que en 2017 presentamos unos resultados que refuerzan la solvencia y solidez financiera, alcanzando una ratio de capital del 16,28% como indicador más relevante.

Quiero poner en valor el resultado antes de impuestos y dotaciones al Fondo de Educación y Promoción, que ha experimentado un incremento del 5,75%, obteniendo una cifra global que asciende a más de 14 millones de euros. Asimismo, la aportación de la Entidad al Fondo de Educación y Promoción en 2017 ha sido de 771 miles de euros, un 18,25% más que en el ejercicio anterior, un hecho que permite incrementar la acción social del Grupo, ya que es a través de este fondo que se canalizan los recursos tanto para la Fundación Caja de Ingenieros como para la realización de acciones o iniciativas enmarcadas en la política de RSC de la Entidad.

Hemos seguido apostando por el fomento de la economía real, reforzando las actividades de la Banca de Empresas, con un crecimiento del crédito en este segmento del 8,97% con respecto al ejercicio anterior, y ha representado el 52,01% de la nueva concesión de crédito del Grupo en 2017.

Caja de Ingenieros también ha consolidado su diversificación a través de la gestión de activos, de la inversión crediticia y de la oferta de seguros y pensiones, entre otros.

Como mencionaba al inicio, uno de los retos, sin duda, ha sido la digitalización. Ya hace unos años que hemos apostado por ofrecer el mejor servicio a los socios a través de la Banca MOBILE, pero hemos dado un paso más transformando la antigua área comercial en el Área de Servicios al Socio y Estrategia Digital. En este sentido, la apuesta de los últimos años en el impulso de la tecnología en nuestra Entidad ha comportado que el área de tecnología ya suponga un 13% de la plantilla, un 50% más que en 2013, y que las inversiones realizadas desde entonces superen los 26 millones de euros, habiendo crecido la inversión de 2017 con respecto a la de 2013 en un 99%.

La digitalización del servicio a los socios es una realidad. Esto ha hecho aumentar significativamente el número de socios digitales, que se sitúa ya en el 63,52%, los cuales han realizado más de 69 millones de operaciones, un 14,74% más que el año anterior. También ha aumentado un 55% el número de descargas de la aplicación Banca MOBILE y un 11% el número de accesos a la banca digital.

Estos resultados, en unos tiempos que no son especialmente favorables al crecimiento de las ganancias debido al entorno de los tipos de interés, demuestran la resiliencia del Grupo Caja de Ingenieros y de nuestro modelo, que presenta una elevada solvencia y una capacidad de adaptación para gestionar, de manera efectiva, nuestro aumento de la demanda de servicio de los nuevos socios que hemos registrado. Además, el resultado generado sigue reflejando la alta calidad de los activos, que minimiza el coste del riesgo del Grupo.

Poniendo la mirada en el ejercicio 2018, los retos que se nos presentan incluyen preservar la solvencia del Grupo para generar valor para los socios, avanzar en la proximidad -incluyendo la banca digital-, adaptarnos a un contexto financiero-monetario en fase de cambio y reforzar el trabajo de Caja de Ingenieros en materia de sostenibilidad y de compromiso con la sociedad.

Para 2018, contemplamos una evolución positiva del volumen de negocio. Asimismo, prevemos unos márgenes contenidos por la evolución de los tipos de interés, así como por el modelo de servicios al socio y por la consolidación del modelo dual que hemos desarrollado en los últimos años (servicio a través de la banca digital y asesoramiento personalizado).

Durante este año, alineados con nuestra manera de gestionar las áreas de negocio, no contemplamos escenarios de estrés con respecto a la solvencia, liquidez y calidad de los activos, y consideramos que la nueva normativa IFRS-9 tendrá un bajo impacto en relación con el coste del riesgo de crédito.

Finalmente, tenemos previsto seguir potenciando la integración de criterios ISR (inversión socialmente responsable) y ESG (medio ambiente, sostenibilidad y gobernanza) tanto en los ámbitos de la financiación como en las inversiones financieras que gestionamos. Es evidente que las entidades financieras tienen un papel más que relevante en la construcción de un mundo más sostenible y en la búsqueda del bien común. Por ello, también debemos integrar estos aspectos en nuestras actividades, que deben ser llevadas a cabo con rigor y consistencia, y como entidad cooperativa tenemos que promover y liderar este proceso incipiente de cambio que la sociedad y, cada vez más, las instituciones públicas están planteando en el sector. Por esta razón, queremos contribuir a consolidar la visibilidad del modelo de banca cooperativa, ya que estamos plenamente convencidos de que nos permite contribuir al desarrollo de nuestra sociedad y ofrecer como

agentes de cambio social un valor añadido a nuestros socios.

Quiero agradecer a todos los socios la confianza depositada en Caja de Ingenieros, que nos ha permitido crecer orgánicamente año tras año. Y también dar las gracias a todo el equipo humano por su compromiso en ofrecer lo mejor de nosotros a los socios. También al equipo directivo por su esfuerzo diario en la difícil tarea de la excelencia en el servicio a los socios y alcanzar los niveles de rentabilidad que permiten no solo la rentabilidad patrimonial del Grupo, sino también su capacidad de crecimiento. Para finalizar, me gustaría reconocer la gestión del Consejo Rector, que vela por la prevalencia de los valores del Grupo en todo momento y para garantizar a los socios una eficaz supervisión de las líneas ejecutivas y un cumplimiento normativo excelente.

No tengan ninguna duda de que seguiremos trabajando para satisfacer las expectativas que han depositado en el Grupo Caja de Ingenieros.

Joan Cavallé Miranda
Director general